

EN DEFENSA DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD: HISTORIA Y CIENCIAS DE LA SALUD

En los últimos años se ha puesto de moda en las universidades el concepto de interdisciplinariedad. Para el estudiante de licenciatura ya no es suficiente con leer, entender y aplicar los cánones de su propio campo, sino que tiene que familiarizarse con otras disciplinas para poder enfrentar sus propios temas de estudio desde varias perspectivas. En lo personal, fue mi caso cuando cursaba la carrera de historia con enfoque en Latinoamérica. La geografía, la literatura, el arte, la sociología, la antropología y la ciencia política me proveyeron de herramientas inestimables para desarrollar un entendimiento más completo de la historia del continente. Asimismo, quienes aspiran a ser profesionales de enfermería necesitan familiarizarse con disciplinas relacionadas como la sociología, antropología, psicología y política de salud. En efecto, la historia y las ciencias de la salud, entre ellas la enfermería, se entrelazan más de lo que parece.

Varios acontecimientos graves en la historia fueron claramente desencadenados por crisis serias en la salud de las poblaciones. Las enfermedades infecciosas que hoy se estudian en clases de epidemiología repetidamente han sido precipitadas y han, ellas mismas, desencadenado importantes sucesos que se

estudian en las clases de historia. Por ejemplo, las rutas comerciales que, en el siglo XIV, conectaban Europa con Asia favorecieron que la muerte negra (peste bubónica) aniquilara gran parte de la población europea. Siglo y medio después, al derrotar los españoles al Imperio azteca, los agentes patógenos que llevaban consigo, como la viruela, resultaron ser una de sus armas más poderosas.

A menudo, el vínculo entre la historia y las ciencias de la salud es más sutil. A principios del siglo pasado, los obreros de Buenos Aires (la mayoría de ellos inmigrantes) se organizaron en un formidable movimiento sindical. La prensa conservadora de entonces así como los historiadores de nuestra época han visto este movimiento como un artículo de importación, el cual fue llevado por los inmigrantes desde Italia y España. Sin embargo, puede ser más relevante enfocarnos en los factores de salud pública (higiene, enfermedad, consecuencias del trabajo nocturno...) que parecen explicar mejor el surgimiento de este movimiento anarquista que las condiciones migratorias de este grupo. Por ejemplo, los panaderos desempeñaron un papel primordial no solamente en las protestas argentinas sino también en las manifestaciones que estallaron en países con

CuidArte

“El Arte del Cuidado”

pocos inmigrantes, tales como México y Perú. Todos estos panaderos no eran inmigrantes, pero todos sí laboraban en condiciones muy insalubres. Aquí se trata entonces de un fenómeno tanto histórico como de salud pública, por lo que ambas perspectivas—la del historiador como la del profesional de salud—son útiles. El investigador de salud pública no puede entender las consecuencias de tales acontecimientos en el campo de salud sin pensar en los antecedentes históricos.

Al estudiar los problemas actuales en el campo de la salud pública, los investigadores de enfermería deben recordar que su disciplina tiene convergencias no sólo con las ciencias naturales sino también con las ciencias sociales, entre ellas la historia. Algunos de los factores que nos ayudan a entender cada acontecimiento de salud pública que vamos enfrentando, por ejemplo los brotes del ébola y del zika, son referentes históricos. Asimismo, estas crisis van dándole forma a la historia de las regiones afectadas. De la misma manera, la historia provee al profesional de enfermería una perspectiva más amplia sobre sus problemáticas actuales. En la historia de la salud pública se destacan temas y desafíos

recurrentes, y cada experiencia, cada estrategia, de una cultura en tratar estos problemas representa un punto de referencia más para la salud pública. Los europeos medievales, por ejemplo, no atendían el parto de la misma forma que sus contemporáneos mayas. ¿Qué ha podido aprenderse de esta diferencia? El análisis de la prueba y error humana puede dar luz tanto sobre la historia como sobre la salud. ¿Cómo las sociedades han atacado las crisis de salud, y hasta qué punto han sido exitosas esas estrategias? En su esfuerzo de entender estos procesos, tal vez el investigador de enfermería encuentre respuestas, o al menos pistas, en disciplinas inesperadas como la historia y las ciencias sociales, y no solamente en las ciencias naturales. ●

Thomas Mendelson

Profesor Investigador de Inglés
mendelson.thomas@gmail.com